

TIEMPO DE CUARESMA VIERNES DE LA SEMANA II DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO II

6 DE MARZO

LAUDES

MISA EN VIVO



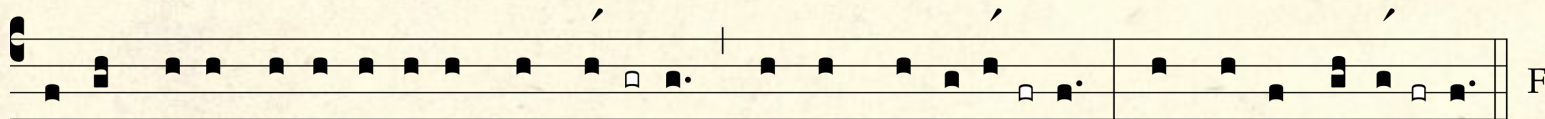
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Sexto tono



Sextus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió, / venid, adorémosle.

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pue**blo**s te **al**aben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la **tierra**.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pue**blo**s te **al**aben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió, /
venid, adorémosle.

Himno: DELANTE DE LA CRUZ LOS OJOS MÍOS

Delante de la cruz los ojos míos
quédenseme, Señor, así mirando,
y sin ellos quererlo estén llorando,
porque pecaron mucho y están fríos.

Y estos labios que dicen mis desvíos,
quédenseme, Señor, así cantando,
y sin ellos quererlo estén rezando,
porque pecaron mucho y son impíos.

Y así con la mirada en vos prendida,
y así con la palabra prisionera,
como la carne a vuestra cruz asida,

quédeseme, Señor, el alma entera;
y así clavada en vuestra cruz mi vida,
Señor, así, cuando queráis me muera. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Un corazón quebrantado y humillado,/ tú no lo desprecias,
Señor.

Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi **culpa**;

lava del todo mi delito,
limpia mi **pecado**.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:

contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.

Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi **madre**.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo: quedaré **limpio**;
lávame: quedaré más blanco que la **nieve**.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta de mi pecado tu **vista**,
borra en mí toda **culpa**.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón **puro**,
renuévame por dentro con espíritu **firme**;

no me arrojes lejos de tu **rostro**,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:

enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios, †
Dios, Salvador mío!,
y cantará mi lengua tu justicia.

Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;
si te ofreciera un holocausto, no lo querría.

Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: †
un corazón quebrantado y humillado
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:

entonces aceptarás los sacrificios rituales, †
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Un corazón quebrantado y humillado,/ tú no lo desprecias,
Señor.

Ant 2. En tu juicio, Señor,/ acuérdate de la misericordia.

Cántico: JUICIO DE DIOS - Ha 3, 2-4. 13a. 15-19

¡Señor, he oído tu fama,
me ha impresionado tu obra!

En medio de los años, realízala; †
en medio de los años, manifiéstala;
en el terremoto acuérdate de la miseric**ord**ia.

El Señor viene de Temán;
el Santo, del monte Faran:

su resplandor eclipsa el **cielo**,
la tierra se llena de su alab**anza**;

su brillo es como el **día**,
su mano destella velando su poder.

Sales a salvar a tu **pueblo**,
a salvar a tu ung**ido**;

pisas el mar con tus caballos,
revolviendo las aguas del oc**é**ano.

Lo escuché y temblaron mis entrañas,
al oírlo se estremecieron mis **lab**ios;

me entró un escalofrío por los **huesos**,
vacilaban mis piernas al andar.

Tranquilo espero el día de la angustia
que sobreviene al pueblo que nos oprime.

Aunque la higuera no echa **yemas**
y las viñas no tienen **fruto**,

aunque el olivo olvida su aceituna
y los campos no dan cosechas,

aunque se acaban las ovejas del redil
y no quedan vacas en el establo,

yo exultaré con el Señor,
me gloriaré en Dios mi salvador.

El Señor soberano es mi fuerza, †
él me da piernas de gacela
y me hace caminar por las alturas.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 2. En Tu juicio, Señor,/ acuérdate de la misericordia.

Ant 3. Glorifica al Señor, Jerusalén./ †

Salmo 147 - RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN.

Glorifica al Señor, Jerusalén;

† alaba a tu Dios, Sión:

que ha reforzado los cerrojos de tus **puertas**
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;

ha puesto paz en tus fron**teras**,
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la **tierra**,
y su palabra corre veloz;

manda la nieve como **lana**,
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como mig**ajas**
y con el frío cong**ela** las **aguas**;

envía una orden, y se der**riten**;
sopla su al**iento**, y **corren**.

Anuncia su palabra a Ja**cob**,
sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró as**í**,
ni les dio a conocer sus mand**atos**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espí**ritu Santo**.

Como era en el principio, ahora **y siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Glorifica al Señor/ Jerusalén.

LECTURA BREVE Is 53, 11b-12

Mi siervo justificará a muchos, porque cargó sobre sí los crímenes de ellos. Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre, porque se entregó a sí mismo a la muerte y fue contado entre los malhechores; él tomó sobre sí el pecado de las multitudes e intercedió por los pecadores.

RESPONSORIO BREVE

V. El me libraré de la red del cazador.

R. El me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. El me libraré de la red del cazador.

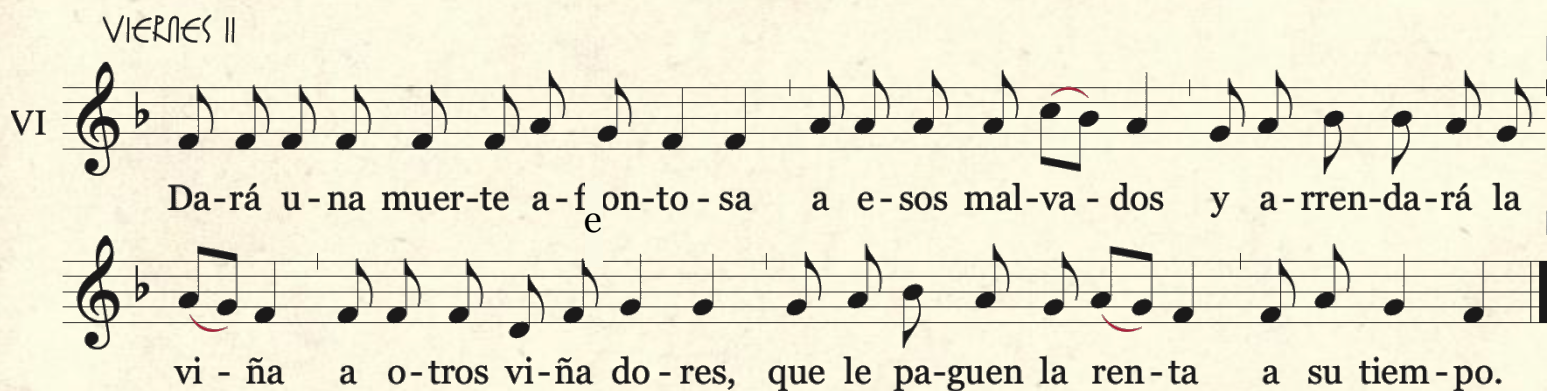
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El me libraré de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

VIERNES II

VI



Da-rá u-na muer-te a-f_eon-to-sa a e-sos mal-va-dos y a-rren-da-rá la

vi-ña a o-tros vi-ña do-res, que le pa-guen la ren-ta a su tiem-po.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendíto sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, [†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar ar sus **cam**inos,

anunciando a su pueblo la salva**ción**,
el perdón de sus **pe**cados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Dará una muerte afrentosa a esos malvados y arrendará la viña
a otros viñadores, que le paguen la renta a su tiempo.

VIERNES II

VI

Da-rá u-na muer-te a-fren-to-sa a e-sos mal-va-dos y a-rren-da-rá la

vi-ña a o-tros vi-ña do-res, que le pa-guen la ren-ta a su tiem-po.

PRECES

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte
y resurrección, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,
conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que, exaltado en la cruz, quisiste ser atravesado por la lanza del soldado,
sana nuestras heridas.

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,
haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que, clavado en la cruz, perdonaste al ladrón arrepentido,
perdónanos también a nosotros, pecadores.

Señor, ten piedad de nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Como Cristo nos enseñó, pidamos al Padre que perdone nuestros pecados, diciendo

Padre nuestro...

ORACION

Concédenos, Dios todopoderoso, que, purificados por la penitencia cuaresmal, lleguemos totalmente convertidos a las próximas fiestas pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.